

## IMATGES SUBTITULADES

Exposición colectiva de los artistas: Ángel Corral, Toni Giró, Rubén Gutiérrez, Art Larson, Maruch Sántiz Gómez, y comisariada por el crítico de arte Eduardo Pérez Soler.

Edición de catálogo con texto de presentación a cargo de Eduardo Pérez Soler.

La exposición *Imatges Subtitulades*, comisariada por el crítico de arte Eduardo Pérez Soler, acoge la obra de artistas mexicanos y catalanes. Se trata de un proyecto que ha sido organizado en colaboración con el Consulado de México en Barcelona. De esta manera, la Fundació Espais pretende crear una plataforma de intercambios y de imbricación cultural entre creadores de ambos países. La presencia de artistas mexicanos (Maruch Sántiz Gómez y Rubén Gutiérrez), catalanes (Ángel Corral y Toni Giró) y un norteamericano residente en Barcelona (Art Larson) en una misma propuesta expositiva obedece a la voluntad de hacer del espacio expositivo un lugar para el mestizaje y la interconexión entre las diferentes aproximaciones a la creación. La finalidad reside en establecer un diálogo que ponga de relieve las interferencias y contaminaciones entre las propias identidades y tradiciones culturales de origen y aquellas que provienen de las influencias e hibridaciones de un ámbito más global.

La exposición, *Imatges subtitulades*, es una propuesta artística a partir de la cual Eduardo Pérez Soler investiga la compleja interrelación entre la imagen y la palabra. En este sentido, los artistas seleccionados utilizan el lenguaje como herramienta de documentación de la fotografía, ya sea para facilitar su contextualización y comprensión, para evidenciar la imposibilidad de las imágenes de transmitir por sí mismas un determinado significado, o, ya sea, como elemento de distorsión y de desestabilización de la realidad captada por el objetivo de la cámara. Así, tal y como comenta Eduardo Pérez Soler, las obras expuestas "exploran los límites de la fotografía como documento fidedigno para explicar la realidad y las cualidades que posee el texto como complemento de la imagen visual". En cierta manera, la relevancia que adquiere la parte textual en el conjunto de proyectos presentados denota la necesidad de cuestionar la innegable capacidad ilusoria y reveladora de las imágenes fotográficas.

Las fotografías de la artista mexicana Maruch Sántiz Gómez, que vive en el estado mexicano de Chiapas, son el testimonio de las raíces indígenas de la autora. Así, en su trabajo el texto se convierte en un elemento indispensable para poder acceder al significado de la imagen. En este caso el lenguaje escrito permite al espectador adentrarse en la riqueza de significados y matices de unas fotografías que aluden directamente a determinadas tradiciones, creencias o hábitos. El hecho de que la mirada de Maruch Sántiz refleje la particular cosmogonía del imaginario popular del cual es originaria, debe entenderse como reivindicación de una identidad cultural que, en último término, reclama su espacio en el seno de una cultura occidental hegemónica. Por tanto, ante las obras de Maruch Sántiz, uno debe alejarse de las etiquetas que podrían encorsetar su trabajo en la errónea visión de un arte caracterizado por el exotismo y el primitivismo.

A diferencia de Maruch Sántiz, Toni Giró, en la serie *Ditifet* reflexiona sobre la dificultad de utilizar la

imagen como medio de expresión del lenguaje escrito y hablado. En consecuencia, las fotografías de Giró escenifican de manera literal una serie de refranes populares catalanes que forman parte del habla cotidiana. Estas representaciones visuales que van acompañadas de unos pies de foto con las traducciones al inglés de los dichos populares, adquieren un carácter surrealista que intensifica la pérdida de sentido real del refrán y de la propia imagen fotográfica. A pesar de que aparentemente las imágenes reproducen gestos triviales, actividades mundanas o paisajes urbanos y rurales anodinos, el resultado consiste en una colección heterogénea de escenas que, por absurdas que parezcan, ponen en evidencia la discordancia que se genera entre el significado del enunciado lingüístico y lo que evocan las imágenes.

Si el trabajo de Toni Giró explora la contradicción que puede desencadenarse entre la imagen y el texto, la obra del mexicano Rubén Gutiérrez, recupera los iconos y las estrategias del mundo del cómic, del cine de serie B y de la televisión, con la finalidad de llevar a término una lectura irónica de los mitos que conforman nuestro imaginario contemporáneo. En concreto, la serie de fotográfica *Monstruos y Gurús* constituye un mosaico compuesto por un conjunto de imágenes temáticas costumbristas de este género, tan popular en México, y inventa sus propios personajes que se convierten en los protagonistas de un mundo futuro, como si se tratase de ciencia-ficción. A partir de un uso muy eficiente de la fotografía digital y la combinación del texto y la imagen, la obra *Monstruos y Gurús*, reactualiza las relaciones entre los productos de la moderna industria del espectáculo y los elementos tradicionales de la cultura popular como son, en este caso, los exvotos.

Con un registro diferente, el artista norteamericano Art Larson, residente en Barcelona, presenta un trabajo con un carácter más personal, en el cual la fotografía se pone al servicio de la reconstrucción de la trayectoria vivencial de un individuo. Con una poética vinculada con la cotidianeidad y la domesticidad, Art Larson se convierte en el protagonista de un vídeo que muestra, con una medida rememoración oral, su álbum personal de fotos. La palabra se convierte en el elemento que ordena unas fotografías que son el reflejo fragmentado de la vida de una persona determinada. Pero más allá de ello, el vídeo *Present Perfect* también conlleva una reflexión en torno de las dificultades que comporta la pretensión de una reconstrucción fiel del pasado.

Por último Ángel Corral, que presenta la serie de fotografías *Cien imágenes*, pone en entredicho la supuesta transparencia del mundo de la información y de la comunicación. Sus fotografías son el resultado de exponer sobre un mismo negativo diferentes secuencias emitidas por televisión. El fragmento de película fotográfica que concentra una cantidad de imágenes registradas en un televisor de manera sucesiva, se convierte en el símil del ojo del espectador, bombardeado por fragmentos continuos de realidad. El revelado de la fotografía, que no es más que una superficie blanca, constituye el signo de la opacidad que se esconde detrás de la aparente transparencia de los media. La falta de significado de las imágenes es contrarrestada por el ejercicio documental del artista que consiste en la elaboración textual de un listado meticuloso de todas las imágenes fotografiadas.